**Curas exiliados en Galicia durante la Revolución Francesa**

Nos centraremos, sobre todo, en analizar la situación de los eclesiásticos exiliados en Ourense durante la Revolución Francesa.

El 27 de septiembre de 1792 llegan a Ourense los primeros eclesiásticos franceses deportados de Francia. Algunos de ellos eran François Lesbats, François Laborde, Fr. Jean-Agustin Lesbaiceilles y Raymond Seguin. Fueron los primeros, pero no serán los últimos en llegar, ya que Ourense ocupará un lugar destacado en la historia y geografía de la emigración del clero en España.

El origen de esta emigración se debe a la aprobación que hizo la Asamblea Nacional sobre la Constitución Civil del Clero. El 27 de septiembre, la Asamblea decreta la obligación de los eclesiásticos a prestar fidelidad a la Nación, a la Ley y al Rey. Ante esta situación, a los clérigos solo les quedaron tres opciones: la insegura clandestinidad, la peligrosa reclusión o el exilio.

Después del exilio, los clérigos podrían volver a Francia, pero no todos querían regresar al país del que huyeron por ser perseguidos.

Se estima que en España se pudieron refugiar un total de entre 7.000 y 8.000 eclesiásticos franceses, mientras que en Ourense este número asciende a las 328 personas. Por ejemplo, 55 personas fueron las que llegaron a finales de septiembre de 1792.

La mayoría de los clérigos refugiados provenían de las diócesis del oeste de Francia. Fueron un total de 38 las diócesis de origen, de las que Francia contaba con 141. Se dividieron en categorías diferentes, pero exceptuando algunos obispos, el resto eran vicarios, capellanos o curas.

Otros ejemplos de sacerdotes franceses exiliados podrían ser: Juan Jacobo Baudry, Juan Labadie o Pedro Aymard.

Muchos de los exiliados estuvieron durante largas estancias en Ourense, o incluso durante estancias definitivas. Vivieron como si estuviesen en su propia diócesis ejerciendo sus propias funciones sacerdotales con libertad, y también con puestos con cierta responsabilidad.